

# LAS IGLESIAS OCTOGONALES EN NAVARRA

La basílica de Nuestra Señora de Eunate y la iglesia de Torres de Sansol, son dos ejemplares notables de este género, que contribuyen a enriquecer el patrimonio artístico de Navarra. Ambas, pero en particular la primera, han sido objeto de la admiración entusiasta de arqueólogos y artistas.

En el Diccionario Geográfico-Histórico de España publicado por la Real Academia de la Historia en 1802, aparece la iglesia de Ntra. Señora de Eunate; y la citan también Abella y Madoz en su Diccionario.

Pero los primeros que estudian detenidamente este monumento son D. Juan Iturralde y Suit y D. Maximino Hijón; artista y arqueólogo el primero, y arquitecto el segundo. Ellos facilitan a D. Pedro de Madrazo apuntes gráficos y datos, que le valieron para la descripción analítica que hace en su obra «ESPAÑA Y SUS MONUMENTOS», de la que él califica como «inolvidable joya arquitectónica». Recoge la sospecha de Iturralde basada en la tradición, y la atribuye a los Templarios; por haber sido estos caballeros muy favorecidos del Rey D. Sancho el Sabio, justamente en la época a que corresponde la estructura de la iglesia de Eunate (segunda mitad del siglo XII), y obtuvieron de aquel monarca grandes concesiones en Navarra desde el Ebro hasta Estella.

D. Vicente Lampérez, arquitecto y arqueólogo notable, también la supone de Templarios (1), pues aunque datos concretos sobre el origen e historia de este templo no se han encontrado hasta ahora, por los rasgos arquitectónicos y la historia de la Milicia en Navarra, puede señalarse la mitad del siglo XII como época de su construcción. Estudia y reproduce gráficamente este

(1) Arquitectura Cristiana Española.

monumento; extendiéndose en consideraciones de orden constructivo sobre determinados elementos, en particular la arquería octogonal que lo rodea, objeto de discusión.

Viene después Altadill y en su «Geografía General del País Vasco-Navarro» habla de la basílica de Eunate, basándose en los datos aportados por Lampérez.

Entre los extranjeros tenemos a Lamber que se ocupa con detenimiento de esta pequeña iglesia románica; y después de hacer grandes elogios de la que considera «Monumento único en su género», plantea la hipótesis de la existencia de un claustro anterior a la arquería actual, y señala el siglo XVII como época probable de construcción de esta última. (2)

André Michel (3) al hablar de los pórticos o galerías formadas por arcadas de medio punto, como particularidad típicamente española de la arquitectura románica religiosa, cita también la Capilla de Eunate. Y C. Enlart (4) al referirse a las iglesias en rotonda atribuidas a los Templarios, después de señalar las extranjeras: Temple de París (destruida), Laón, Pisa y Octogonal de Montmorillón, señala las de Segovia y Eunate.

Por último Augusto L. Mayer (5) se ocupa muy ligeramente. Y D. Tomás Biurrún en el «Arte Románico en Navarra» trata con más extensión de este interesante Monumento.

Vemos pues, que está suficientemente descrita la basílica de Eunate, por lo que sería impropio volver a repetir lo que con acierto y en diversas ocasiones se ha dicho con anterioridad.

Pero sí creo conveniente insistir sobre determinados puntos dudosos que han motivado apasionadas hipótesis, pues el hecho de haber efectuado obras de consolidación y restauración en este monumento, ha permitido realizar algunas exploraciones que han aportado nuevos datos para su esclarecimiento.

Antes de emprender las obras, y aprovechando el andamio colocado para su ejecución, se procedió al levantamiento exacto

(2) Hay una traducción de lo dicho por E. Lamber de D. Serapio Huici, con ciertas observaciones, basadas en un curioso documento, de gran interés para la Historia de Eunate, dado a conocer en el antiguo Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra, por don Jesús Etayo (T. V. pág. 64).

(3) Estilo Románico.

(4) «Architecture Religieuse».

(5) El Estilo Románico en España.

del plano del templo y sus agregados, arquería y demás construcciones que lo rodean; plano en el que aparecen perfectamente señaladas las irregularidades de su planta, particularmente del ábside, que si bien se aprecian a la vista, no se suponen tan importantes como son en la realidad, si se juzga por la belleza y simetría de su trazado.

El plano de planta se ha completado con otros de alzado y sección, ajustados en las alturas a la construcción existente.

Las excavaciones hechas a su alrededor, particularmente entre la iglesia y la casa del guarda, pusieron al descubierto los cimientos de edificaciones adosadas al que hoy es muro de cerramiento exterior, y en un principio límite y cierre de la galería y apoyo de su cubierta, como acertadamente expone Lam-pérez; quedando en el centro o patio interno la Capilla aislada, tal y como se nos muestra hoy. De este modo las edificaciones descubiertas iban adosadas a esta galería, que en aquel entonces era un pórtico cubierto.

Y aunque estas construcciones no parece fueron importantes a juzgar por las cimentaciones aparecidas, no podemos asegurar que en otras partes de su contorno no existieran también, lo que nos ha sido difícil de comprobar por tratarse de heredades de propiedad particular con un desmonte de tierras de bastante altura.

La hipótesis de una posible cubierta por medio de toldos tendidos entre los muros de la iglesia y la arquería; así como la suposición de que ésta estuvo exenta, sin más finalidad que formar un complemento decorativo de la basílica, quedan a nuestro juicio con la aparición de estas construcciones totalmente descartadas.

Con las excavaciones se ha comprobado también la existencia de algunas sepulturas con restos humanos, entre ellos un esqueleto completo, perfectamente conservado a pesar de encontrarse a muy poca profundidad. En la misma fosa excavada en el terreno sin revestimiento alguno, se encontró una concha de peregrino, prueba del paso y detención de estos penitentes en sus visitas a Santiago de Compostela —a pesar de la proximidad de Puente la Reina— para descanso de la jornada, o por enfermedad contraída por las privaciones y fatigas del viaje.

En los intercolumnios de la galería, bajo los arcos, han apa-

recido también restos humanos, lo que hace suponer se destinaban a «osarios», ya que por sus reducidas dimensiones, en particular su longitud, no podían utilizarse como sepulturas.

Y cabe la pregunta, ¿Esta iglesia de Eunate con sus agregados llegó a ser cementerio? No sería extraño que en el correr del tiempo haya habido alguna época en que se le diera este destino, a pesar de la lejanía de poblado; pues el curioso documento del siglo XVI que antes se menciona, dice: «alderredor de la dicha iglesia de la parte de fuera ay un claustro muy hermoso e solemne... en el qual ay muchos arquos... y al pié de los arquos ay muchos enterrerorios, carnarios y sepulturas...»; lo que demuestra también la existencia de este claustro —como lo hace notar. D. Serapio Huici— un siglo antes de la época en que supone Lambert que fué construido, basándose en los elementos del siglo XVII que han llegado hasta nosotros.

Dice a continuación el mismo documento: «Item que al derredor del dicho claustro ay muchos casales e tales que seynalan que la dicha yglesia solía ser yglesia parroquial... Por las cuales cosas seynales e insignias parece claramente, y se debe creer y tener firmemente allende las otras cosas contenidas en los artículos ya presentados, en juicio que la dicha yglesia fué y es parroquial e no sufraganea ni basílica, a ninguna otra».

«Item que entre otras sepulturas ay una muy seynalada e principal en la qual fué enterrada la Reyna o aquella señora que fizo e mandó hedificar la dicha yglesia, y cada anno suelen soltar aquella sepultura muy honoríficamente en sufragio e conmemoración della assí al tiempo de las letanías como de las congregaciones que fazen e suelen fazer los cofrades...»

Si fué iglesia parroquial de los pueblos y caseríos del contorno, bien pudo tener su cementerio como era costumbre en aquel tiempo. Y el hecho de existir la sepultura de la Reina o Señora que edificó a sus expensas la iglesia, ha sido motivo también de que personas autorizadas mantengan la opinión de que este templo fué desde su principio Capilla funeraria; de lo que se tienen algunos ejemplares en Francia, y en España, en Roncesvalles.

Pero no olvidemos los cuatro siglos que separan la época de construcción de la basílica, de la fecha de este documento; plazo de tiempo demasiado largo para dar absoluta veracidad a esta

hipótesis, en contra de considerarla fundación de Templarios, de lo que la tradición nos ha conservado memoria.

Seguramente el hallazgo de nuevos documentos, pues no faltan amantes de la investigación, aclarará algún día este punto que se mantiene hoy en la duda.

Otro extremo interesante, motivo de discusión entre los que han estudiado a fondo este monumento, es el de la espadaña o campanil que lo corona. ¿Se trata de un elemento primitivo, o en su lugar existió alguna linterna semejante a la de su similar, la iglesia de Torres de Sansol?

Punto es este que simplemente por el examen externo, era muy difícil poderlo aclarar. Ciertamente es que la disposición de la cúpula, vista desde el interior del templo, con el cruzamiento de los robustos arcos, apuntados que la sostienen, estaba demostrando que si existió la linterna no podía dar luces a su interior; y prueba de ello son también los curiosos lucernarios de tipo oriental que aparecen en la bóveda, que con las reducidas ventanas existentes en los muros parece era el único medio de iluminación.

La mejor oportunidad para aclarar este extremo se nos presentaba al ejecutar las obras de consolidación de la bóveda llevadas a cabo. Con gran cuidado, y no he de negar que con verdadera impaciencia, se procedió a desmontar las lajas de piedra y el relleno de tierra y cascote que constituían la cubierta, hasta dejar completamente a la vista el trasdós de la bóveda y el arranque del macizo cuerpo de la espadaña actual. Pero la decepción fué tan grande como había sido la emoción experimentada al iniciar los trabajos, al ver que descubierta la bóveda, formada por grandes sillares de piedra toscamente labrada, descansando en los robustos arcos que constituyen sus nervios de apoyo, no aparecía vestigio alguno de la existencia del lucernario.

No cabía por consiguiente duda; y al reconstruir la cubierta con el empleo de sus mismos materiales, nos hemos limitado a abrir los lucernarios cegados antes, y a respetar el cuerpo de campanas; que sea o no de la época del monumento, el tiempo y la costumbre le han dado un valor positivo, del que sería difícil prescindir hoy, sin perjudicar a la armonía del conjunto.

Las obras realizadas eran absolutamente precisas. La cubierta de mala construcción, debida a los escasos medios de que

disponían en aquel tiempo, producía filtraciones en el interior de la basílica que habían llegado a amenazar seriamente la seguridad de la bóveda. Convenía por otra parte descargar ésta del enorme peso muerto que significaba la gran cantidad de tierra y cascote, en la que asentaban las losas de piedra del tejado. Y era menester corregir también las grandes humedades que a través de la cubierta pasaban al interior, con gran perjuicio para la bóveda y en general para el edificio.

Esto se ha conseguido por completo, con el empleo de los medios que hoy nos proporciona la construcción moderna; y en este caso ha consistido en la ejecución de unos tableros de hormigón armado siguiendo la pendiente del tejado primitivo, en los que se han vuelto a asentar las mismas lajas de piedra, excepto aquellas que por su mal estado ha sido preciso sustituirlas. Con esto no ha variado el aspecto exterior de la basílica, y se ha conseguido la doble ventaja de aligerar el peso que gravitaba sobre la bóveda, y hacer desaparecer las humedades que tantos perjuicios estaban ocasionando.

La obra principal ha sido ésta; pero había que completarla con un repaso general de la iglesia y galería circundante, como así se ha hecho. Se ha terminado la escalera circular de subida al tejado, que es de la misma época del monumento, como lo prueban las alturas de las hiladas y enlace de los sillares; y se han sustituido aquellas piedras que estaban en estado de franca descomposición.

Otra labor importante ha sido el saneamiento de la zona comprendida entre el templo y la arquería que lo rodea. Las aguas del tejado vierten libremente a esta parte, y esto era motivo de constantes humedades en la época de invierno, que al pasar al interior producían grave daño al templo. Se han recogido estas aguas dándoles desagüe fuera del recinto de la edificación; y se ha completado esta obra con un afirmado de hormigón y canto rodado, que impide las filtraciones y encauza las aguas dándoles la salida conveniente.

Con estos trabajos ha quedado este interesante monumento románico en condiciones de perdurar por mucho tiempo; reintegrado a su vida espiritual, y para recreo y admiración de los amantes del arte que se acercan a contemplar su belleza a la luz clara de aquel paisaje encantador y sereno que le rodea.

Y el día 15 de abril de 1943 fue inaugurada esta pequeña iglesia de Eunate con un acto sencillo y fervoroso; la celebración del Santo Sacrificio de la Misa por el actual Obispo navarro Excmo. y Rvmo. Dr. D. Emeterio Echeverría, con asistencia de las autoridades de la Capital, Vocales del Consejo de la Institución Príncipe de Viana, Alcaldes, Párrocos y vecinos de los pueblos inmediatos, y un grupo de entusiastas pamploneses.

Con esta sencilla ceremonia se dió fin a las obras, y allí queda la linda Virgen de Eunate en la placidez del campo, esperando la visita de las gentes sencillas de aquellos contornos, que con unción religiosa acuden a postrarse ante Ella y ofrendarle sus plegarias; y también, la de quienes atraídos por el encanto y la belleza de tan singular monumento, no pueden menos de rendir el homenaje debido a la Madre de Dios, que bajo advocación tan emotiva, intercede en aquella soledad por cuantos se acercan a Ella con la salutación angélica en los labios: AVE MARIA GRÁTIA PLENA.

**José Yárnoz Larrosa,**

Arquitecto.



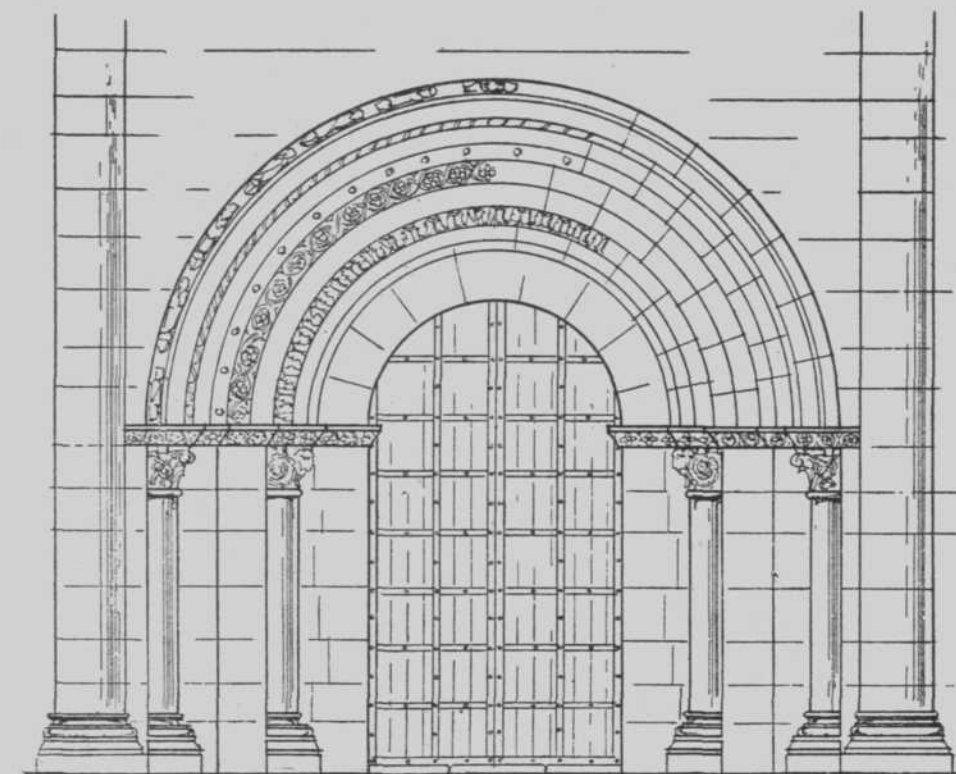
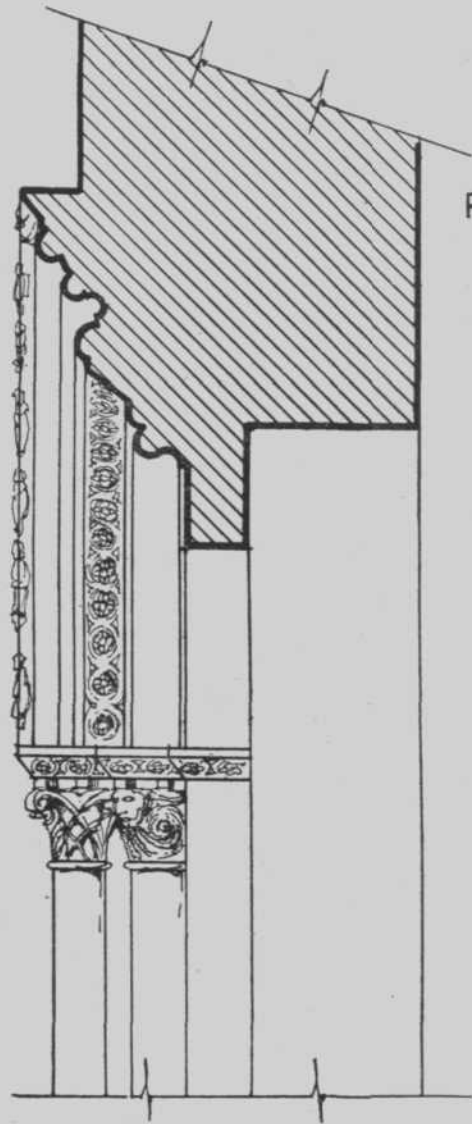


# ERMITA DE NTRA. SRA. DE EUNATE

ESCALA GRAFICA

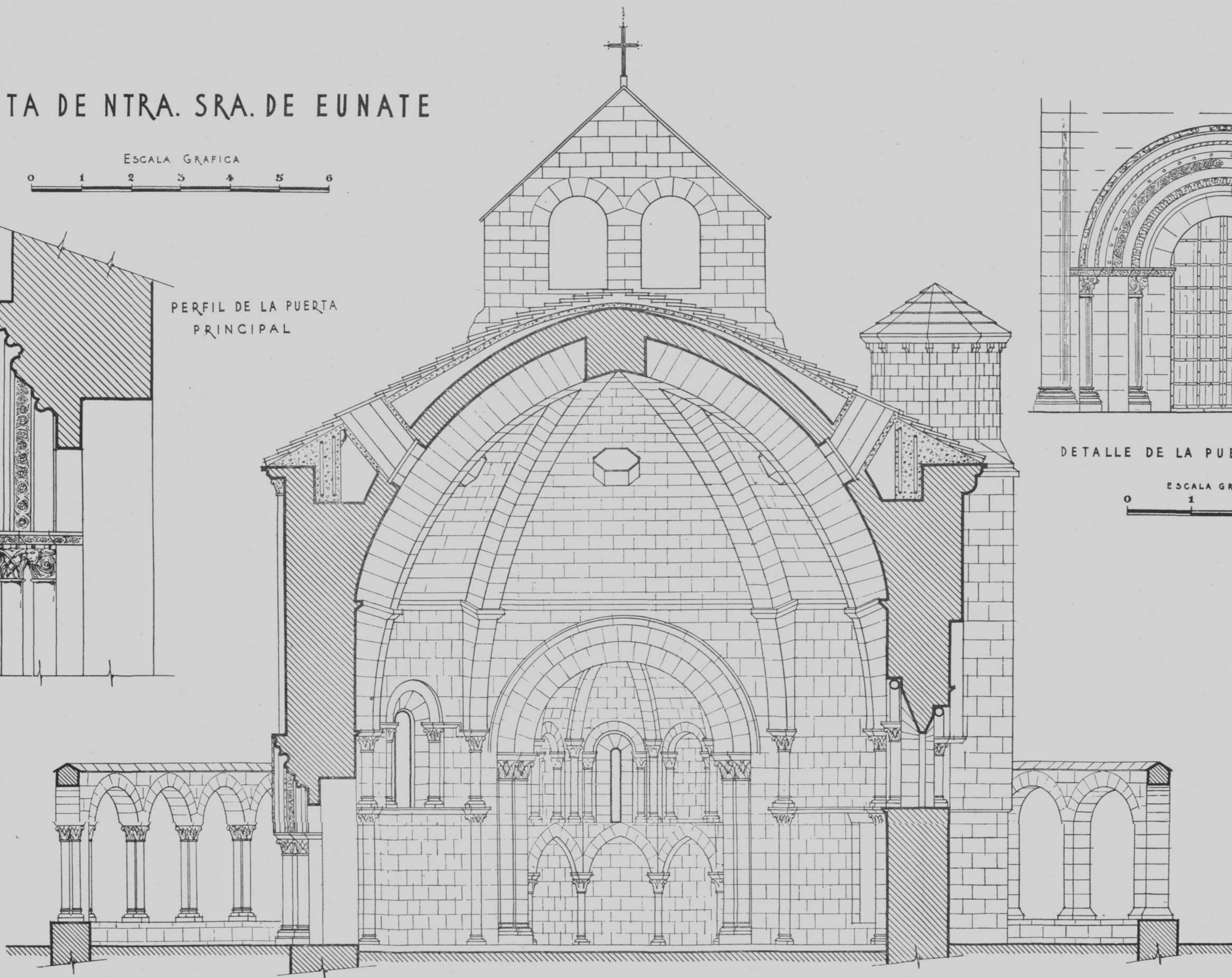


PERFIL DE LA PUERTA PRINCIPAL



DETALLE DE LA PUERTA PRINCIPAL

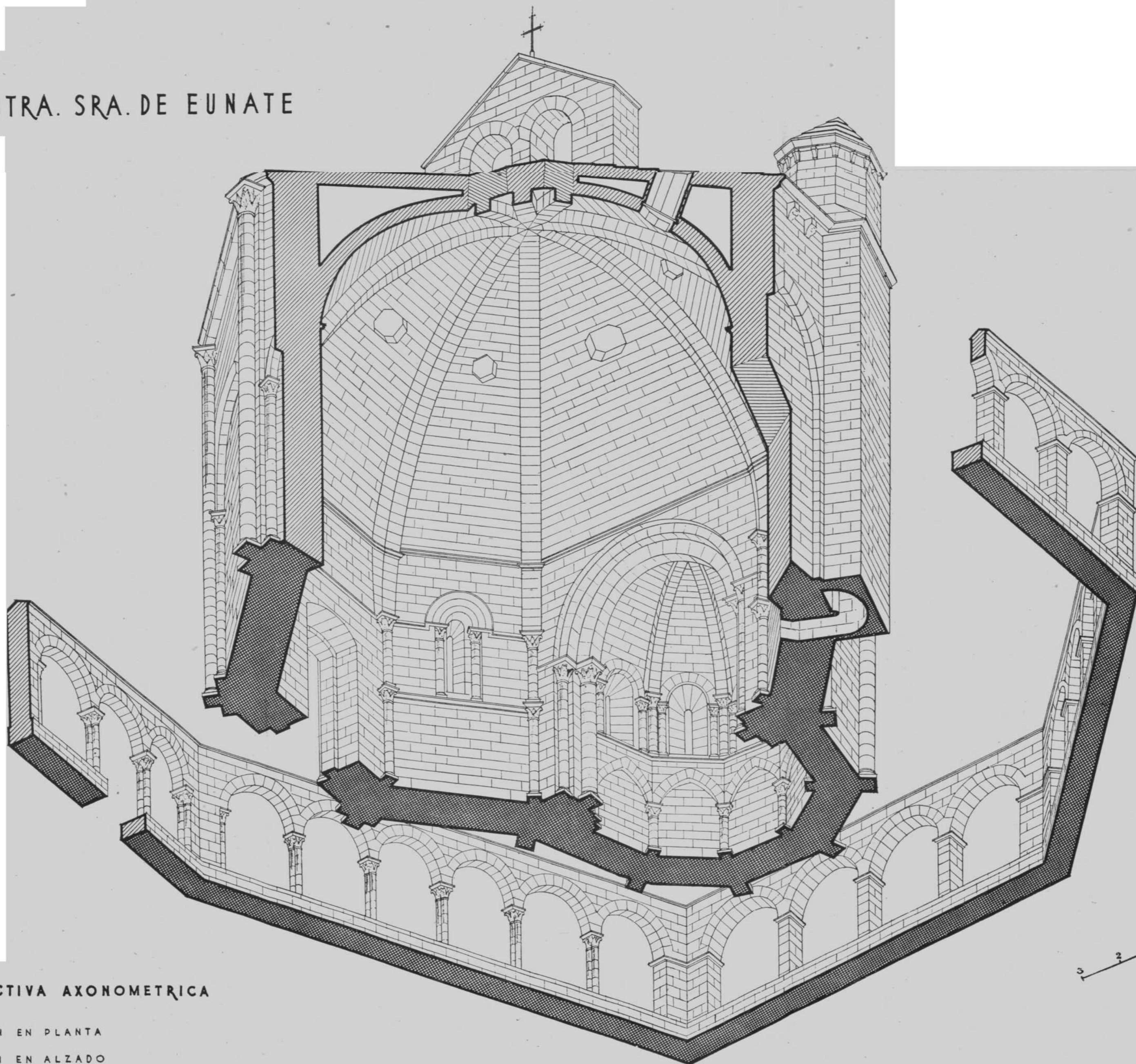
ESCALA GRAFICA



SECCION A-B

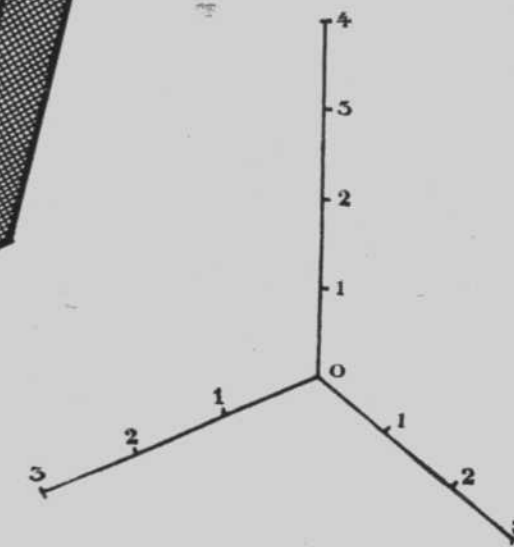


# ERMITA DE NTRA. SRA. DE EUNATE



PERPECTIVA AXONOMETRICA

- SECCION EN PLANTA
- ▨ SECCION EN ALZADO



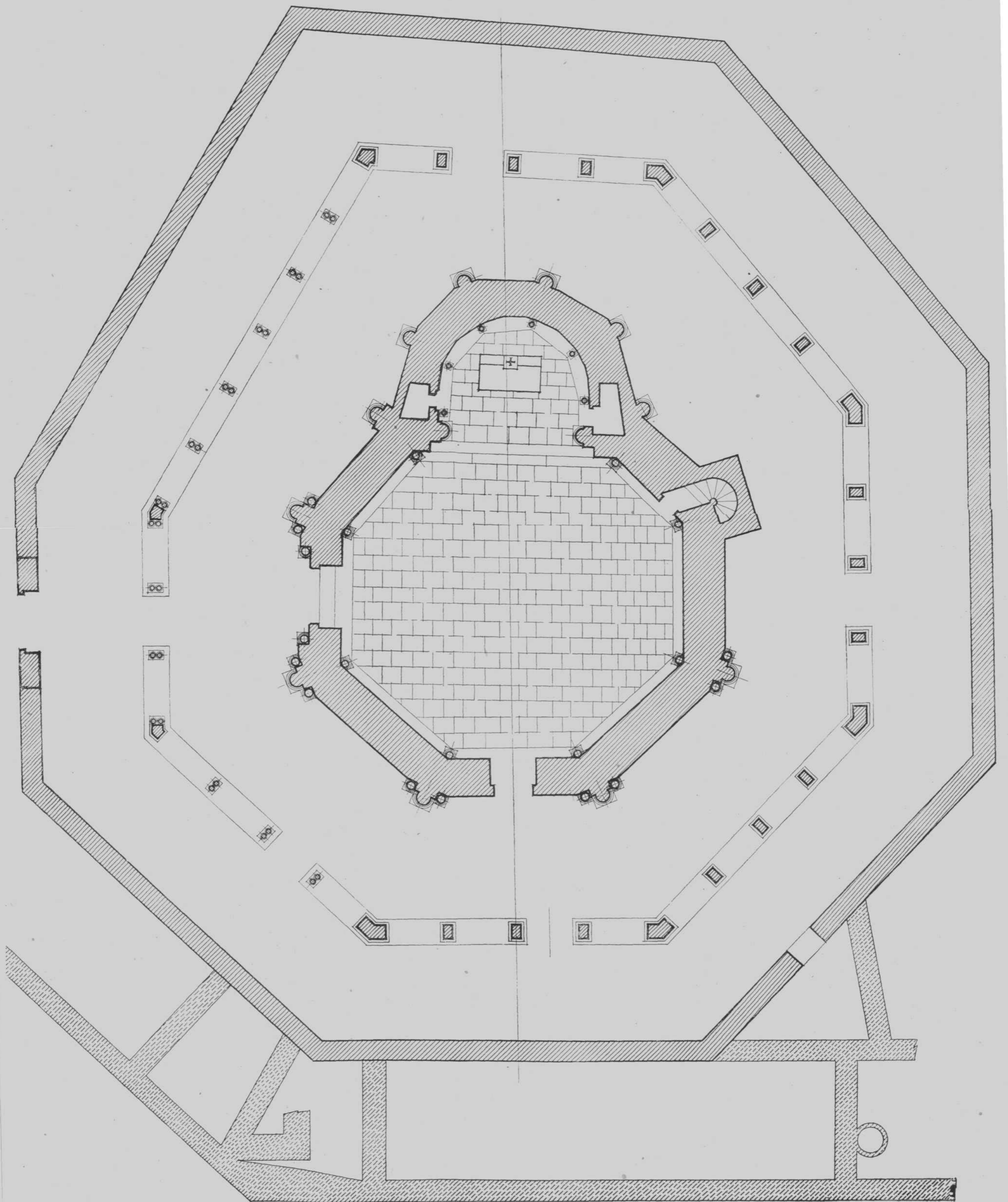


# ERMITA DE NTRA. SRA DE EUNATE

# PLANTA GENERAL

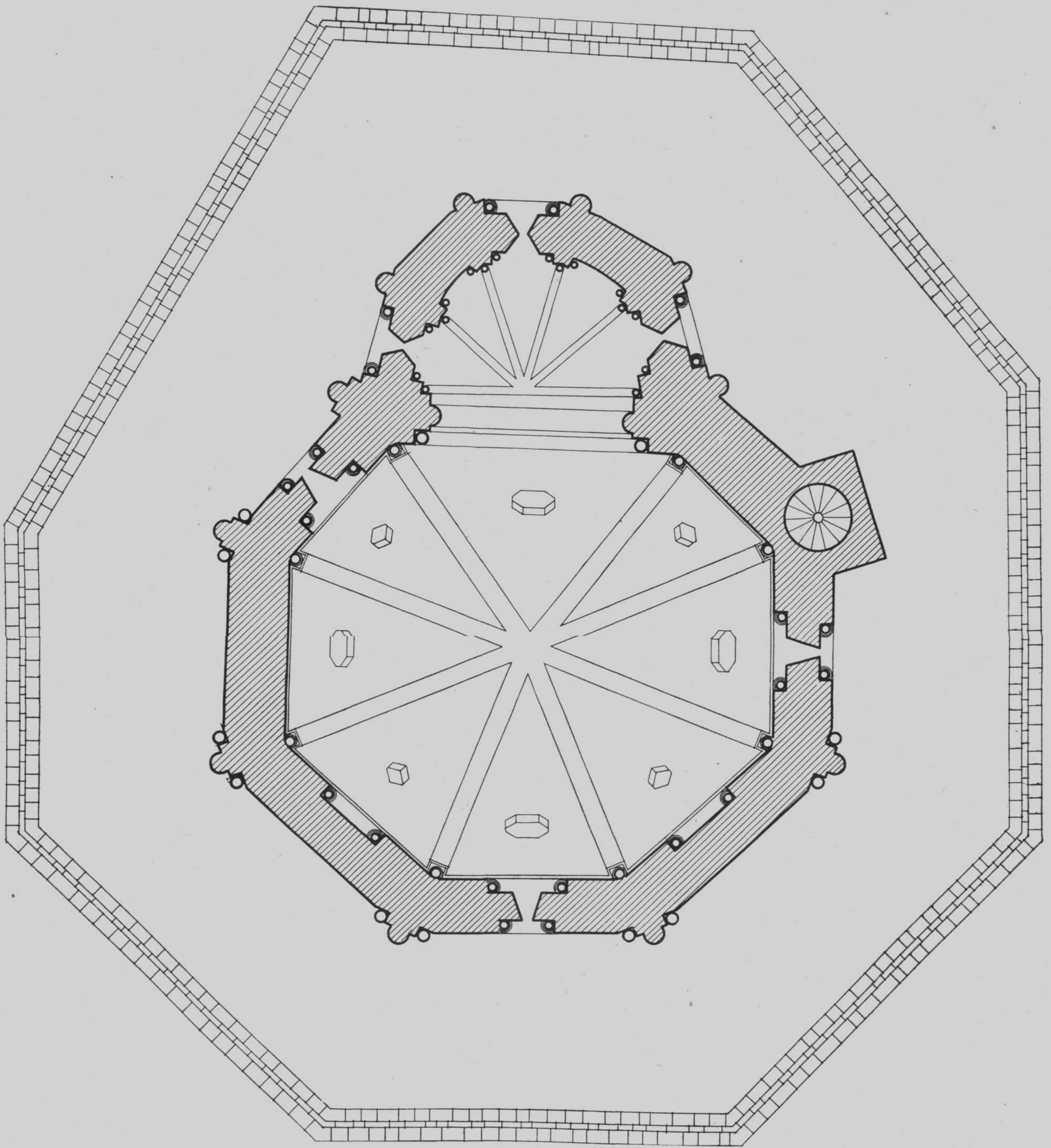


- CONSTRUCCION EXISTENTE
- CIMENTACIONES DESCUBIERTAS





ERMITA DE NTRA. SRA DE EUNATE



PLANTA A LA ALTURA DE LAS VENTANAS

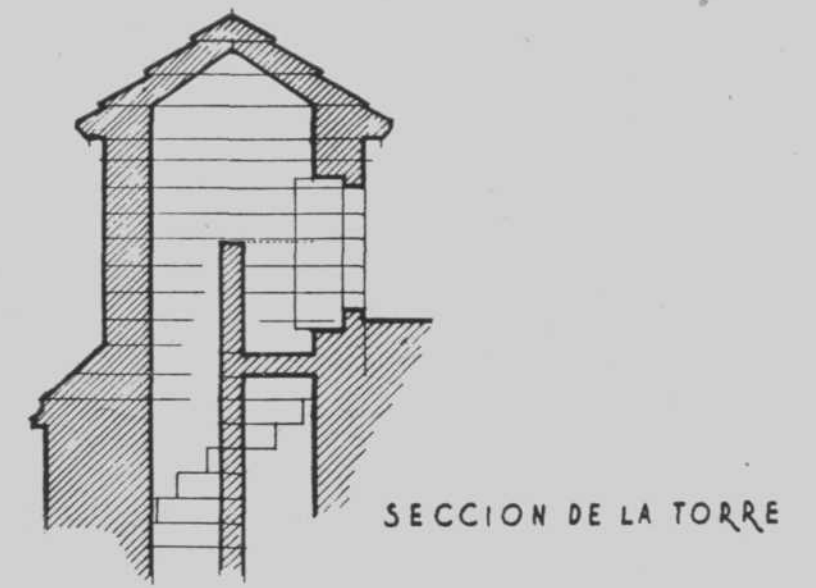
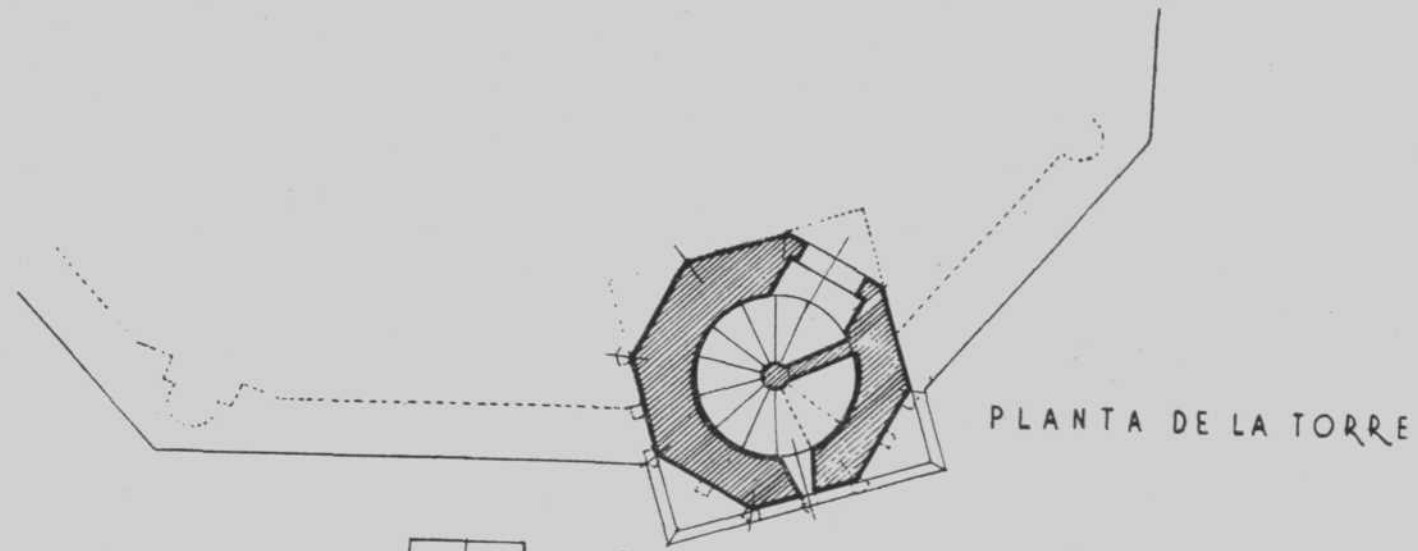
ESCALA GRAFICA





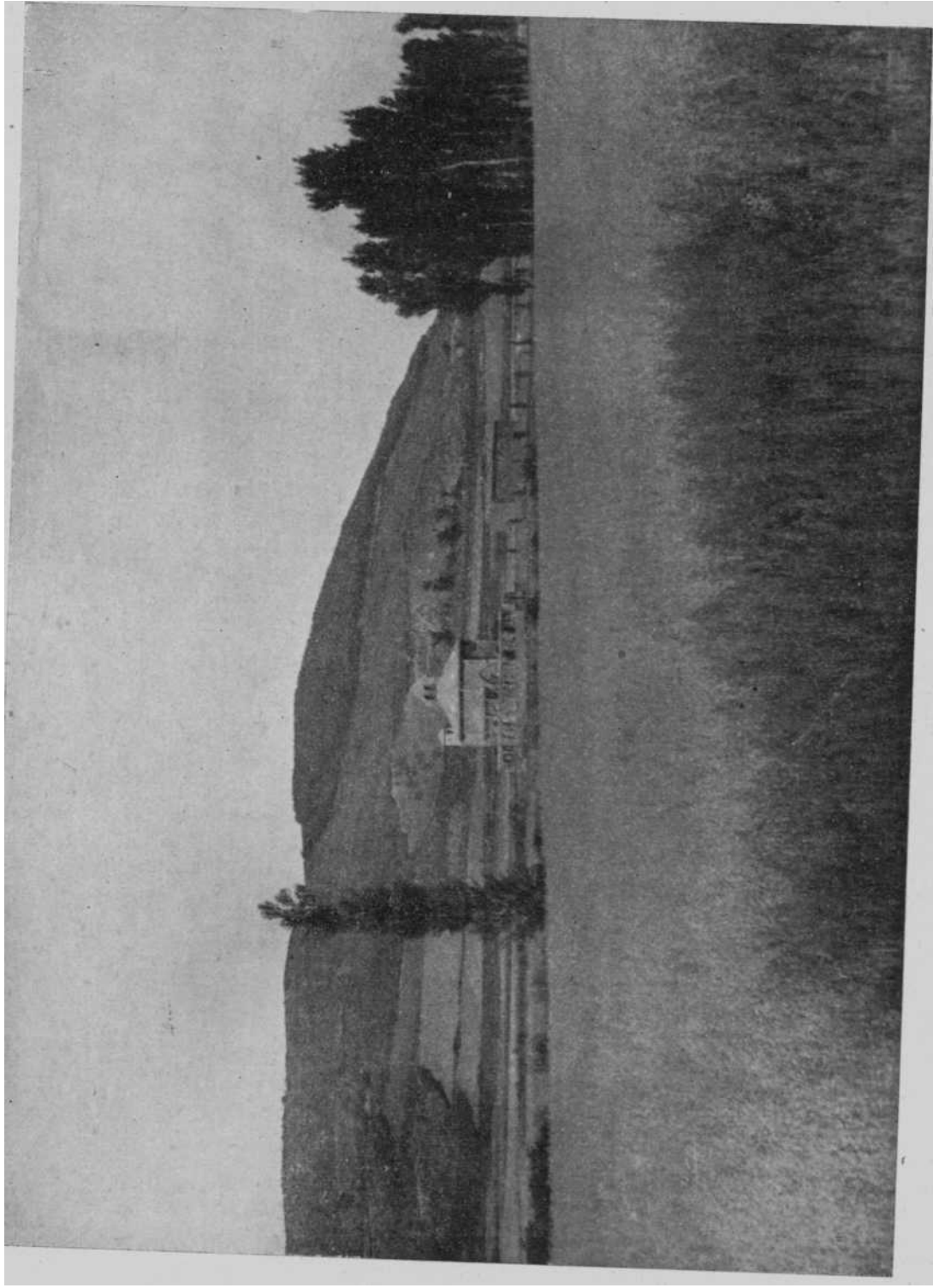


ERMITA DE NTRA. SRA. DE EUNATE



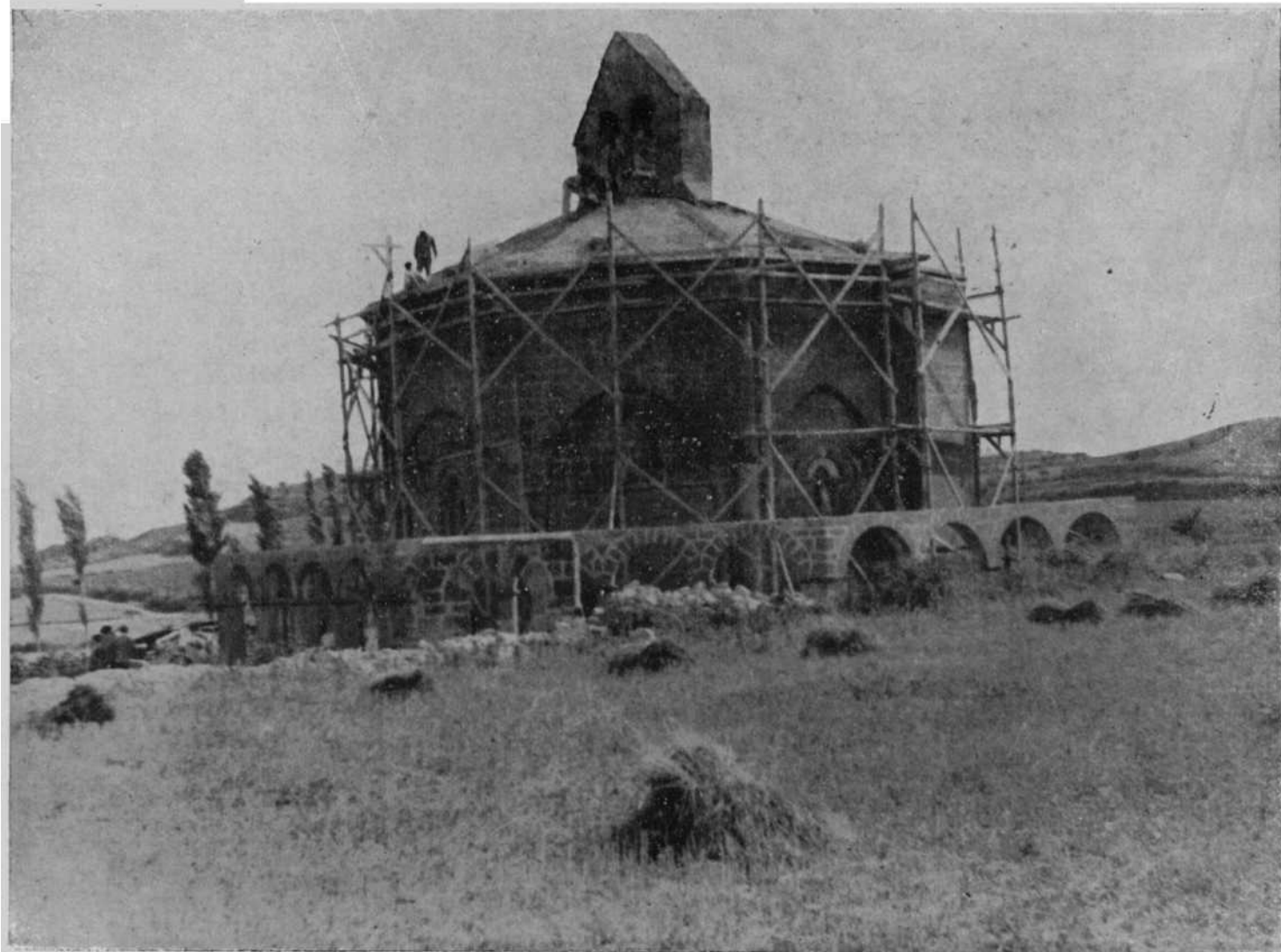
ALZADO POR LA TORRE Y ABSIDE





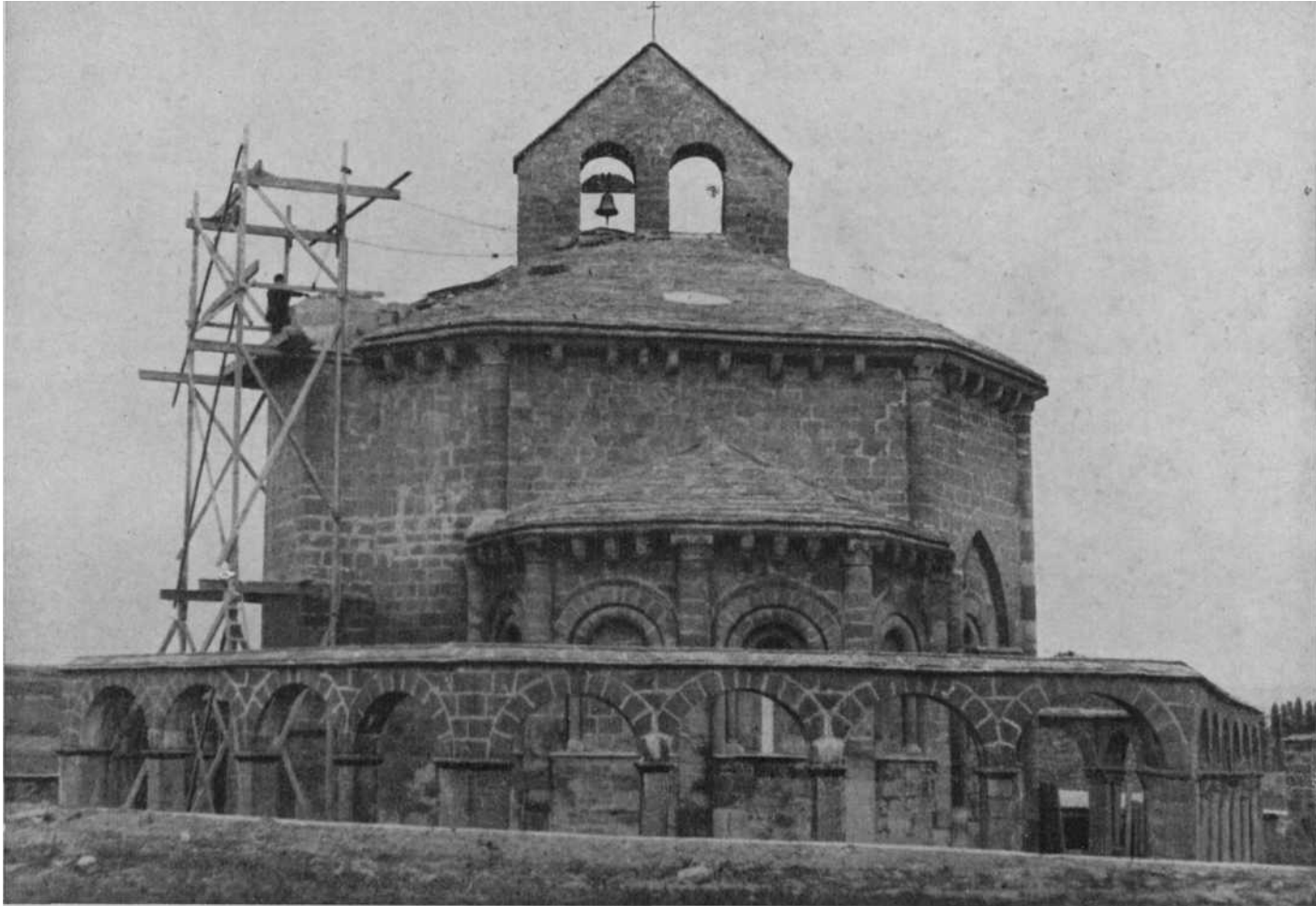
Eunate.—Vista general





Eunate.—La Basílica en restauración

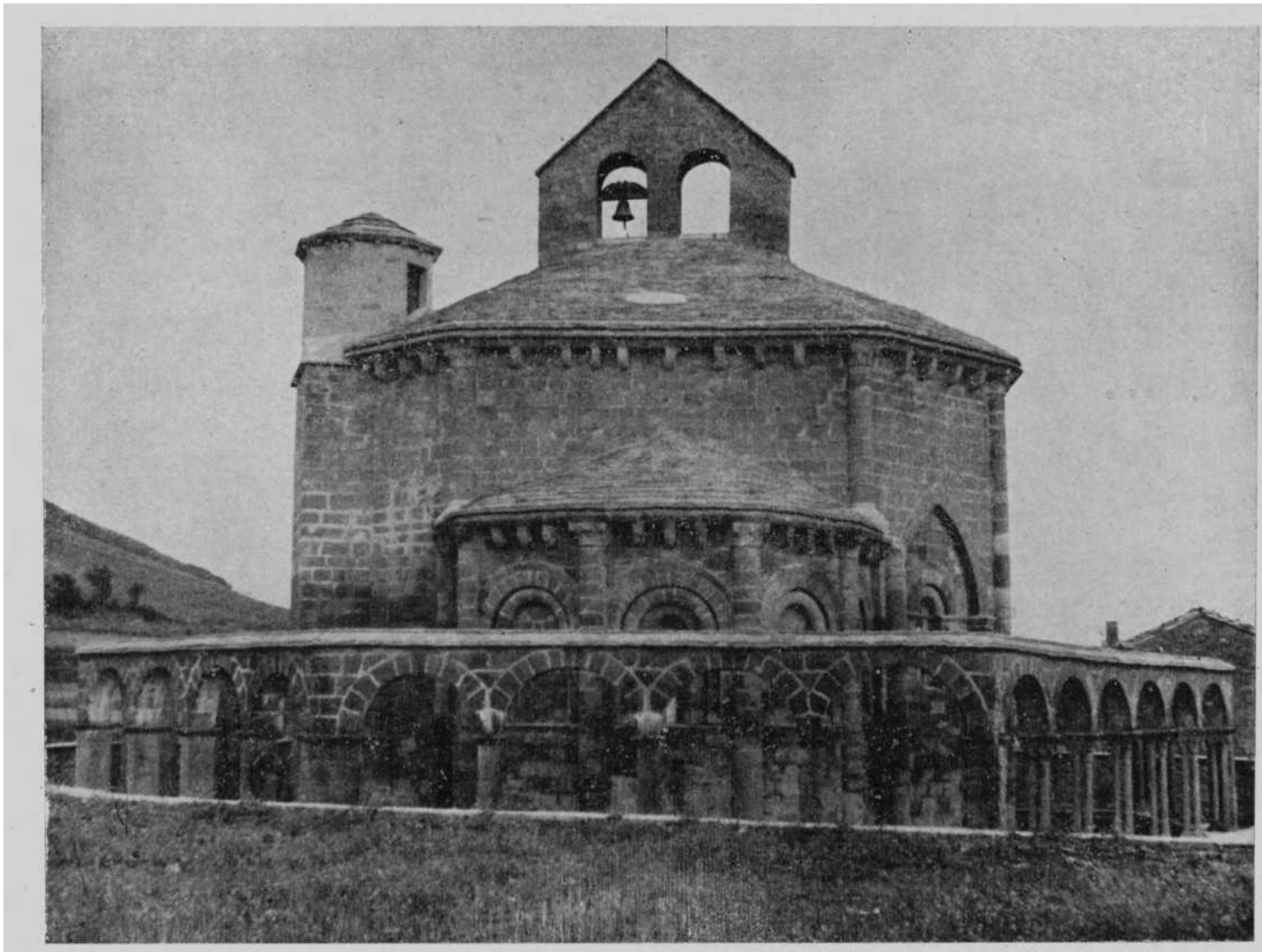




Eunate.—Detalle de la restauración de la Torre de la Basílica

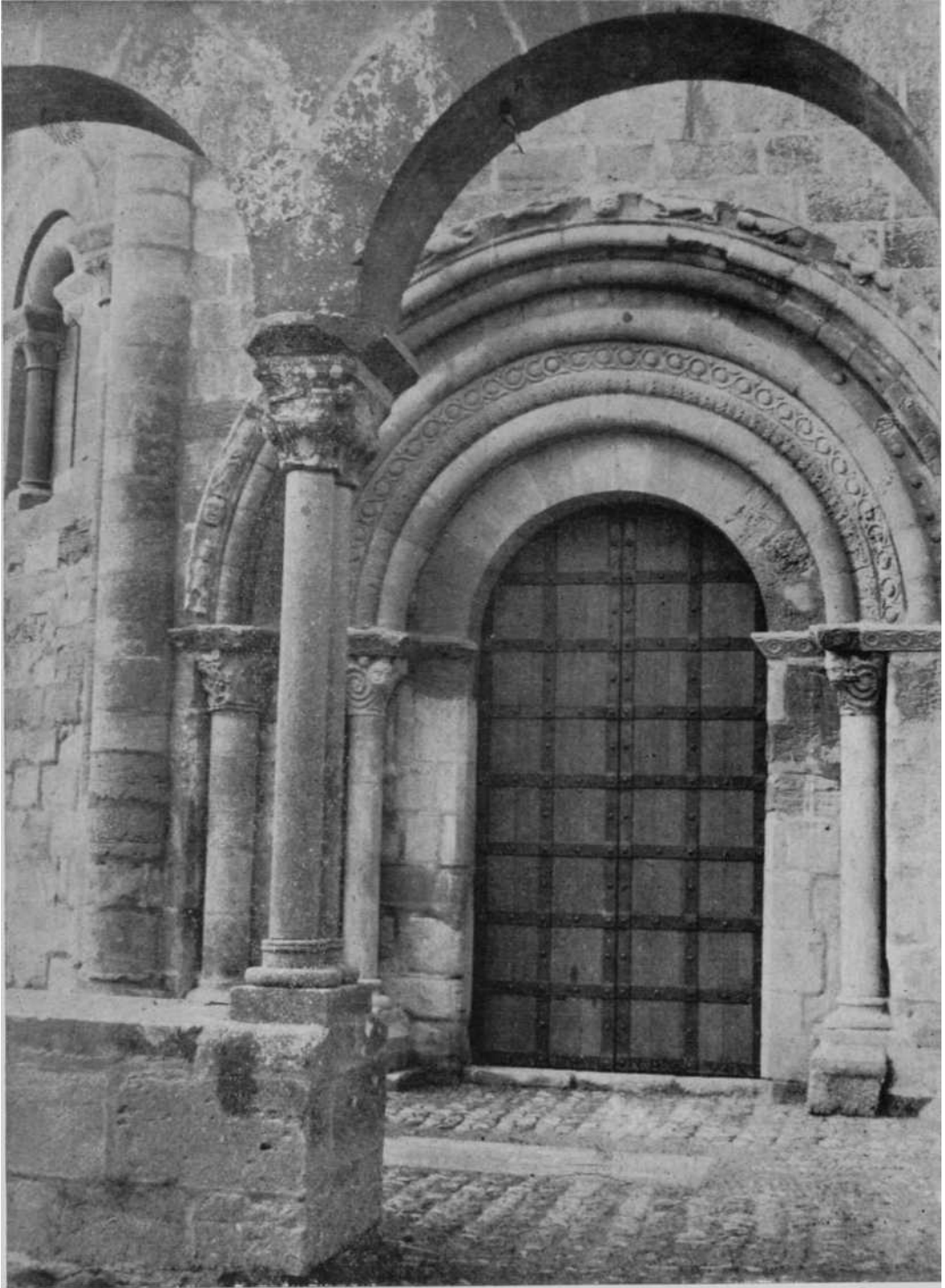






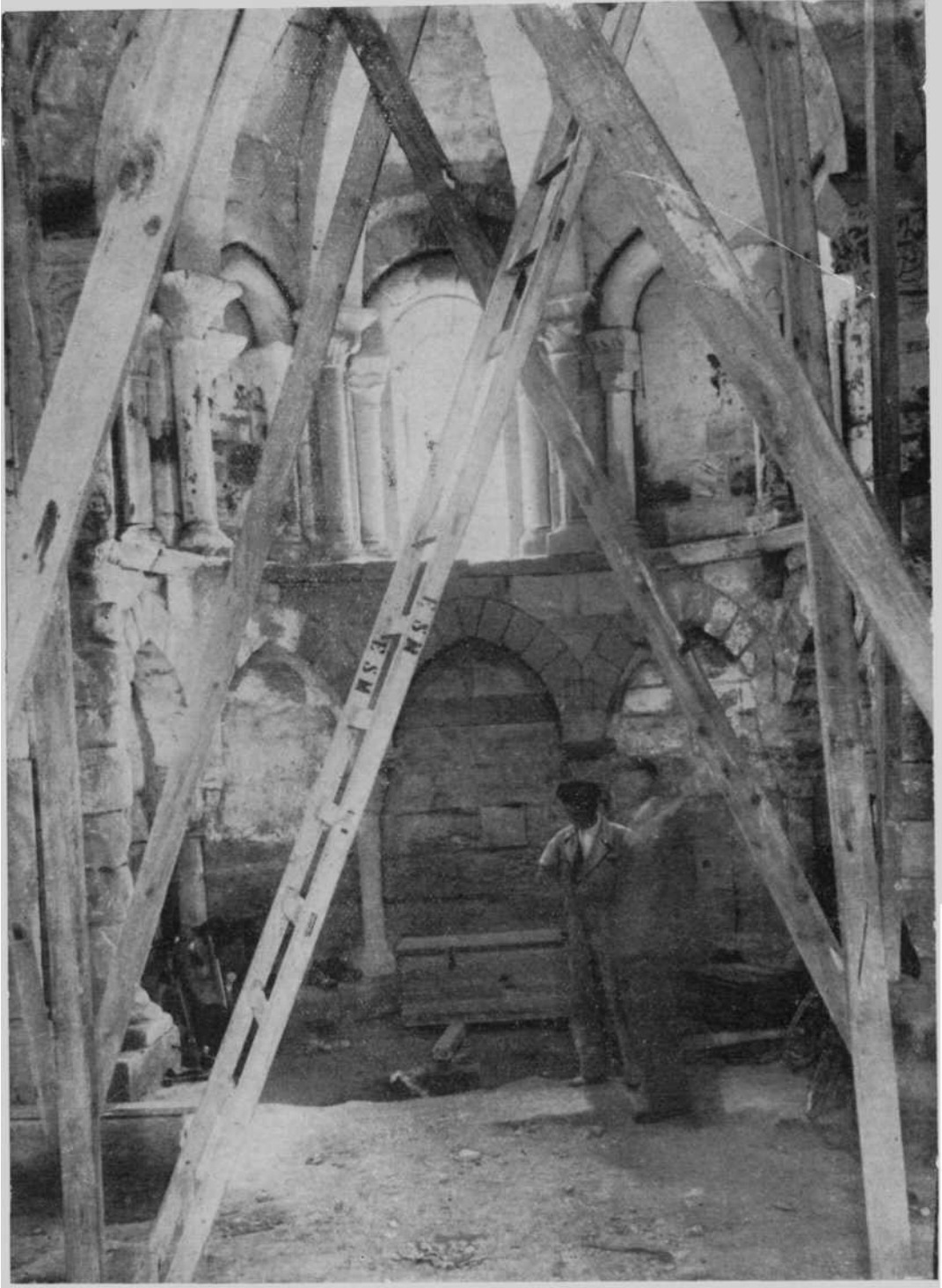
Eunate.—La Basílica restaurada





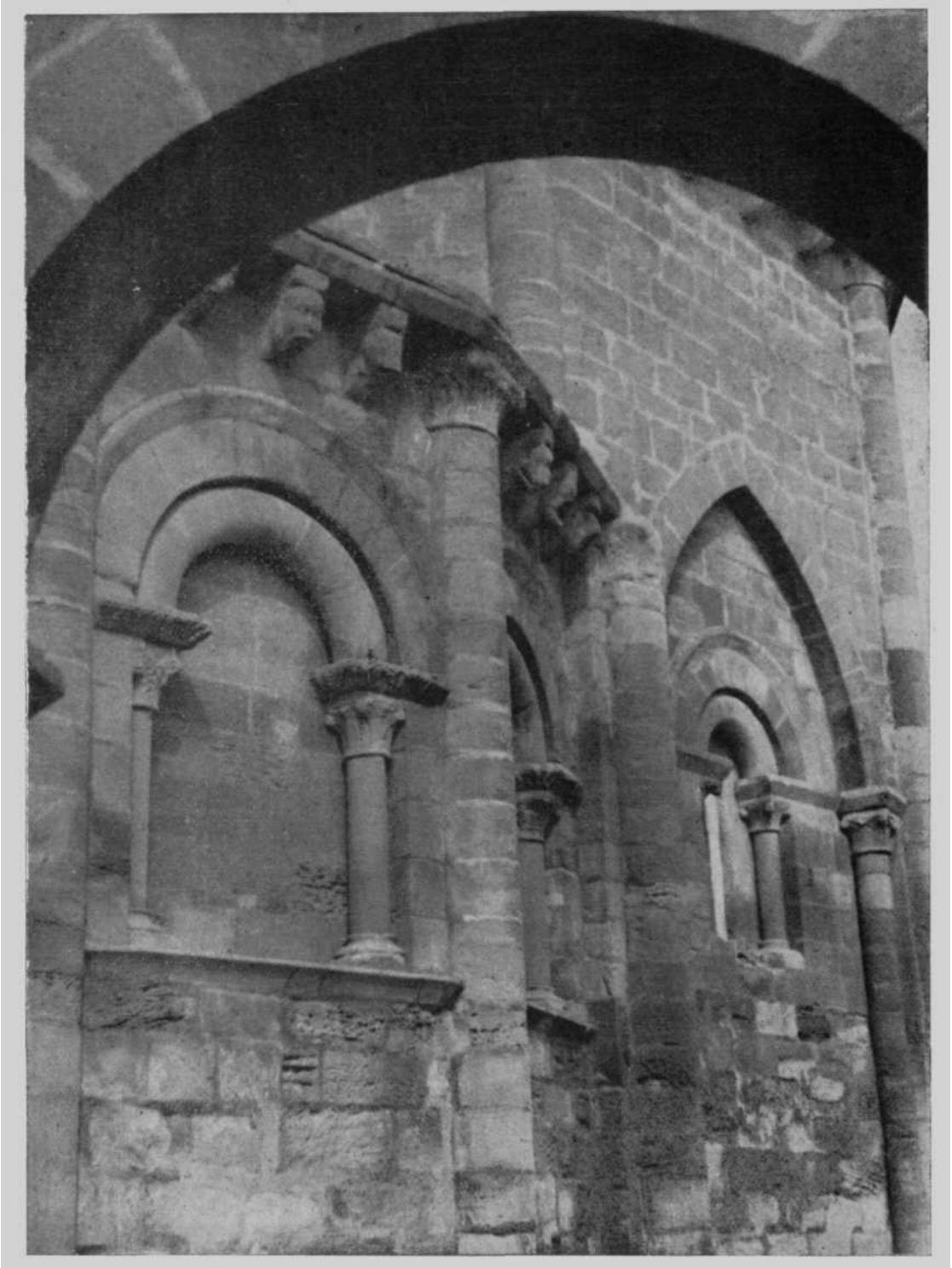
Eunate.—Puerta principal restaurada





Eunate.—Interior de la Basílica

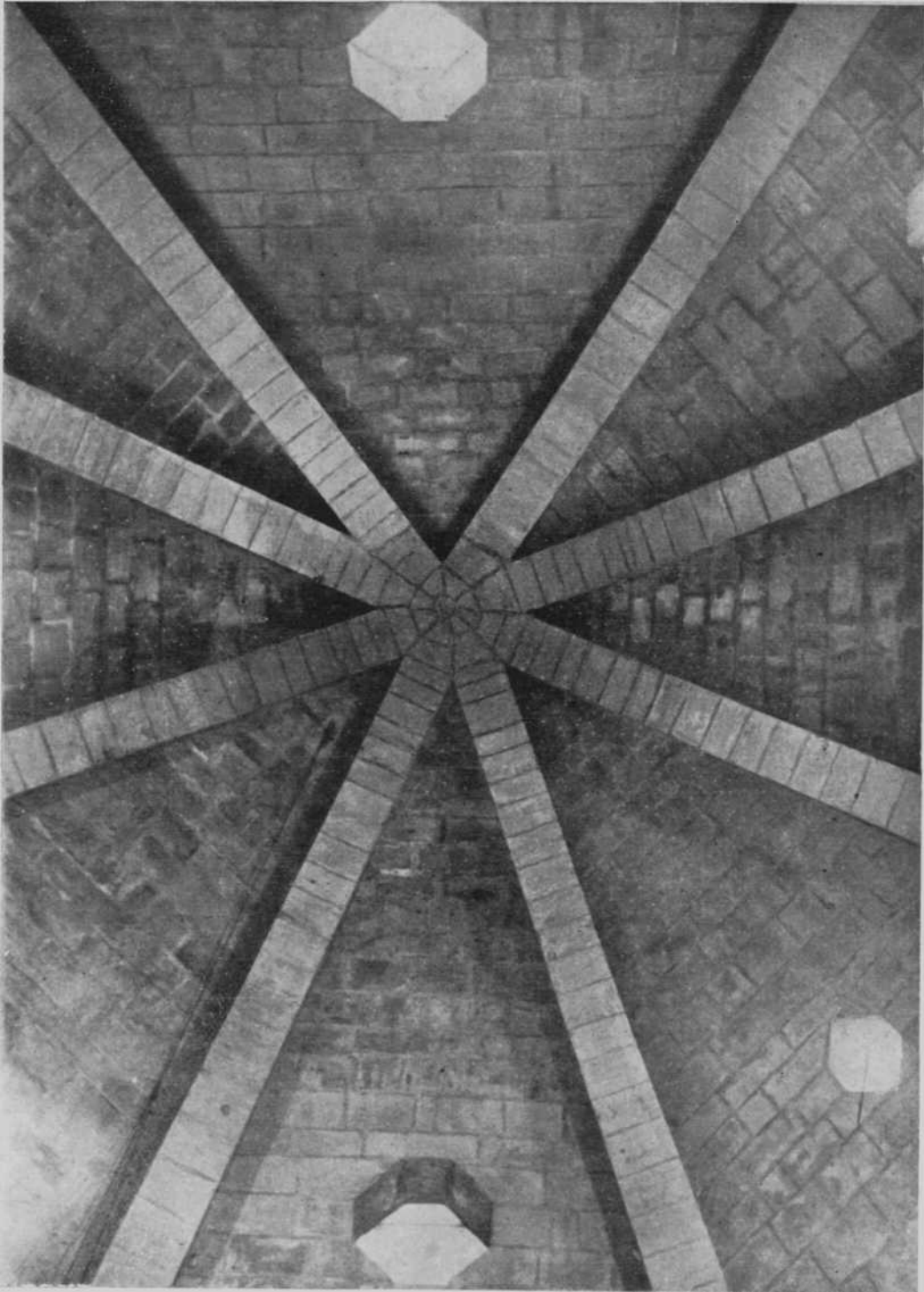




Eunate.—Detalle del ábside







Eunate.—Detalle de la bóveda





Eunate. —Obras de restauración de la cubierta





Eunate.—Sepultura en el claustro

Foto Archivo José E. Uranga





Eunate.—Sepultura en las arquerías del claustro

Foto Archivo José E. Uranga







**Eunate.—Sepultura en las arquerías del claustro**

Foto Archivo José E. Uranga





Eunate.—Cadáver encontrado delante de la puerta de entrada del claustro

Foto Archivo José E. Uranga





Eunate.—Detalle de la lámina anterior